

SUAR

A las orillas del río Loio, en un hermoso entorno de castaños y robles, se encuentra esta parroquia adscrita al municipio de Paradela, muy próxima al paso del Camino de Santiago en la ruta hacia Portomarín, del que le separan apenas 9 km.

Según Nicandro Ares, su nombre procede del apellido medieval Suaris. Una de las entidades de su territorio, Celmán, donde se encuentra una blasonada casa de hidalguía, aparece citada en un documento de 1009 del Tumbo de Samos.

Iglesia de San Lourenzo

EL TEMPLO ESTÁ UN TANTO ALEJADO DEL NÚCLEO de población, hacia el Norte, y en una localización un poco más elevada que el camino que lo rodea y que se dirige hacia el río.

La planta responde a la tipología de románico rural de reducidas dimensiones y conformada con una única nave más un ábside rectangular.

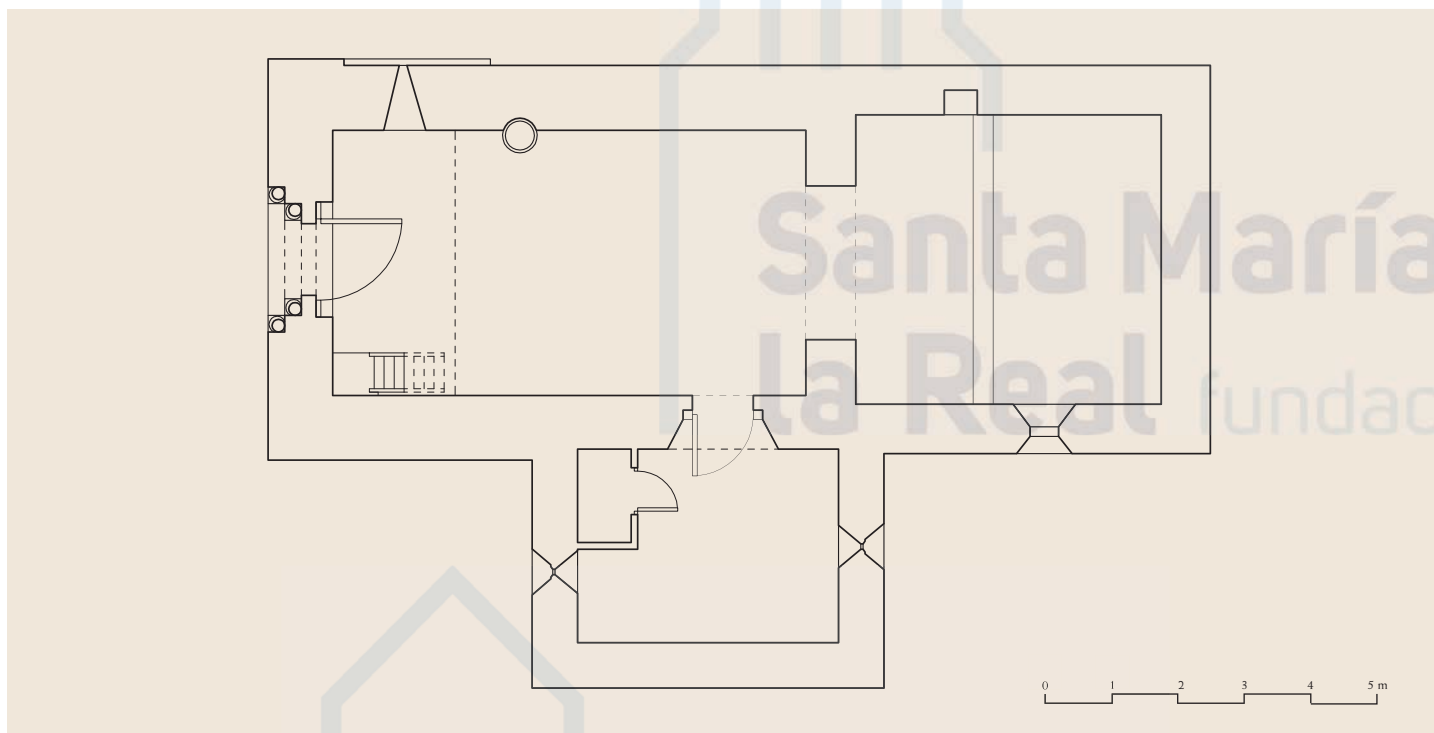
En el interior, los sillares solo quedan expuestos en el muro de acceso al ábside, donde se aprecia una cantería de granito irregular dispuesta en hiladas horizontales. La cubierta en ambas partes de la iglesia es de madera. El muro presbiteral, levantado sobre retallo, y el arco triunfal que en él se

inscribe son los únicos restos románicos que se conservan. Este sencillo arco triunfal muestra una interesante sucesión de molduras en el único semicírculo que lo conforma. De esta manera, se configura como una baqueta seguida de escocia más una cenefa de flores cruciformes, que por su forma hacen pensar en esvásticas. En el intradós del arco se suceden la talla en baqueta, en escocia, una doble fila de dientes de sierra y un listón liso tallado en arista viva.

El arco descarga en el propio muro presbiteral a través de una línea de imposta en bisel que se prolonga hasta la confluencia con los lienzos laterales de la nave, en los que se aprecia una diferencia de grosor producido por las reformas posteriores.



Vista del templo



Planta



Restos del arco triunfal

Igualmente, este adelgazamiento en la parte alta de los muros fue realizado también por encima del arco triunfal.

A los pies del templo está instalada una pila bautismal con vaso de grandes dimensiones y sin decoración. En el muro septentrional está encastrada una pila de agua bendita,

enmarcada con un arco de medio punto, monolítico, con el borde tallado en nacela y bolas en la rosca del arco. En la parte inferior, dos vasos, uno de ellos más pequeño, con restos de pinturas y, aunque desgastado, con decoración de gallo-nes, mientras que el vaso más grande permanece liso.



*Detalle de la
portada occidental*

En el exterior, el frontis fue renovado pero la portada permaneció con el diseño románico original. Muestra de estas reformas es el retranqueado que se produce a partir de la línea de impostas.

En cuanto a esta portada occidental, se organiza con una doble arquivolta de medio punto labrada en bocel con escocia central decorada con grupos de tres perlas dispuestos uno por cada dovela. En cada arquivolta se coloca otra moldura exterior de billetes, que en el caso del arco exterior adquiere la función de chambrana. López Pachó sospecha que en origen existió una tercera arquivolta hoy desaparecida que completaría la alternancia de molduras entre escocia y billetes. El intradós de los arcos se decora con bolas.

Las columnas acodilladas que sirven de apoyo a las arquivoltas se alzan sobre basas tóricas ya algo deterioradas y plintos cúbicos y lisos. Los fustes parecen tener éntasis, son gruesos, lisos y monolíticos. En los capiteles, de tipo vegetal, de talla muy basta, se distingue una organización en dos órdenes, con carnosas hojas que en algunos casos albergan bolas, volviendo sus ápices hacia fuera. Sobre ellos, un cimacio en bisel se extiende por el muro más allá de los arcos como línea de imposta.

Un tímpano liso, con dos arcos incisos en su base, corona la entrada, apoyándose en dos mochetas lisas trabajadas en caveto sobre jambas lisas. La tipología del tímpano bilobulado está ampliamente difundida por toda Galicia, pero será en la provincia de Lugo donde se encontrará el mayor número de ejemplos en los que aparecen únicamente grabados. Así los hallamos en las parroquias monterrosinas de San Miguel de Esporiz y San Martín de Fente, en Antas de Ulla (Santa

María de Arcos) y en O Páramo (San Esteban de Grallás).

Toda esta estructura de la portada occidental parece repetir, de una forma más tosca, el esquema de puerta realizado en San Pedro de Portomarín, donde igualmente se combinan escocias con ajedrezados en las arquivoltas, adornadas con bolas y con grupos de perlas y, sin duda lo que es más interesante, en el tímpano se recortan igualmente dos arcos de medio punto.

Preside el tejado una cruz patada en piedra inscrita en un círculo que, según Vázquez Saco, en su día coronó una espadaña, hoy desaparecida.

Por todo ello, una vez establecidas las relaciones estilísticas entre este templo y la próxima San Pedro de Portomarín, datada en 1182 por inscripción, la construcción de San Lorenzo de Suar se encuadraría también en este periodo de finales del siglo XII.

Texto y fotos: PSM - Plano: MJGG

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XLI, p. 155; AMOR MEILÁN, M., 1928, p. 778; ARES VÁZQUEZ, N., 1995, p. 73; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 588; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 225-227; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 529-530; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, pp. 196-197, 489-490; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, VI, pp. 69-71; VÁZQUEZ SACO, F., 1944, pp. 243-244; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 398-401.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación